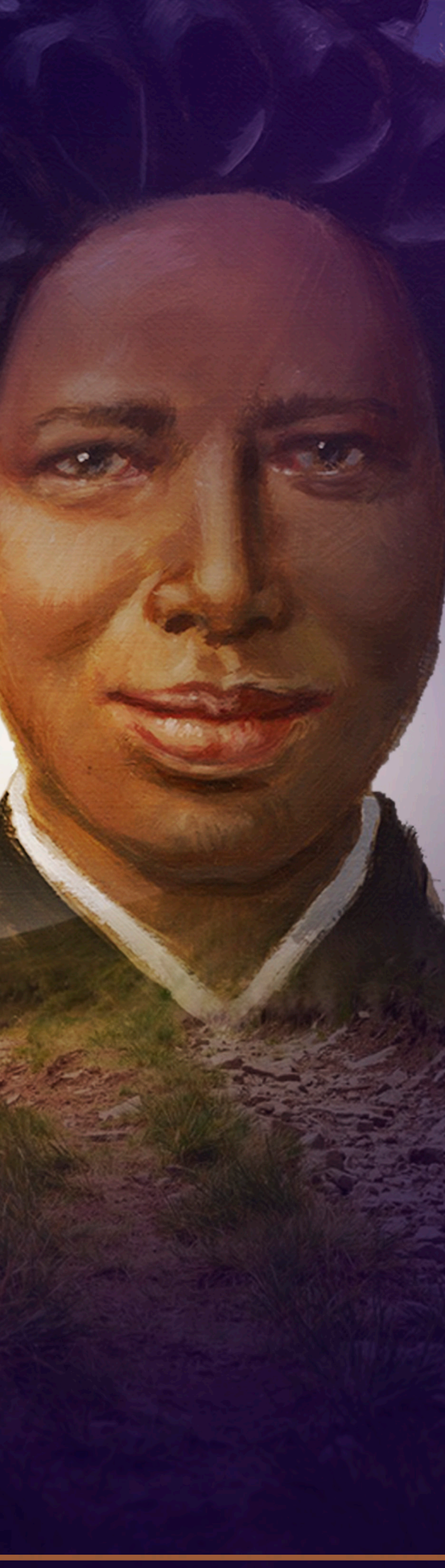




Subsidio para la realización
de la Hora Santa motivo a el Día Internacional
contra la Trata de Personas

Adoración Eucarística

La Vida no es una mercancía.



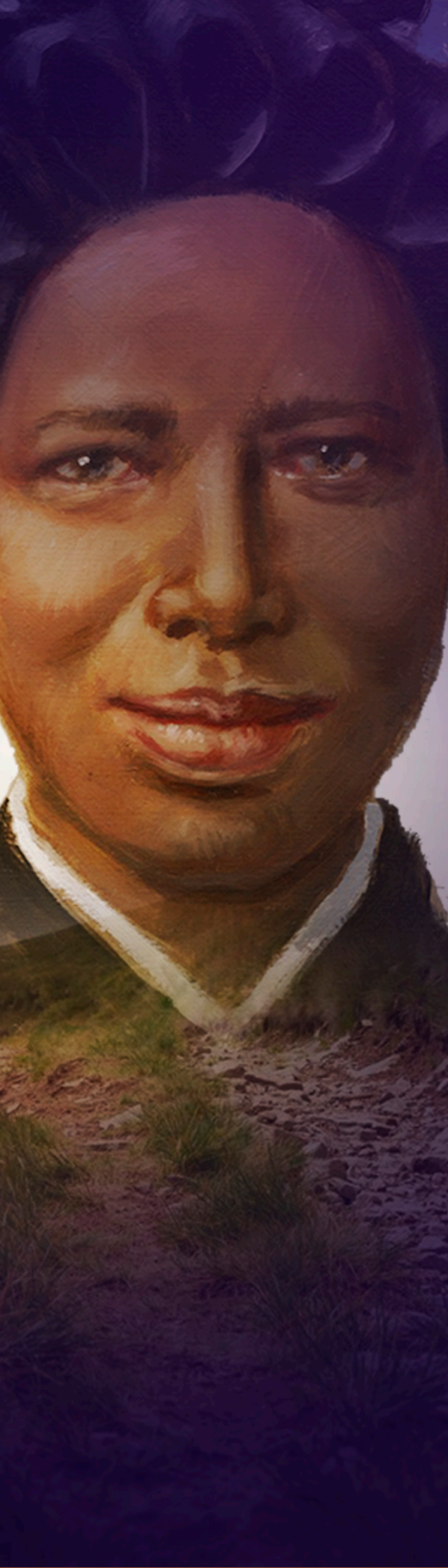
Motivación

El día 30 de julio es el Día Internacional contra la Trata de Personas declarado por la ONU, por eso nos hemos reunido este día para orar por quienes son víctimas de este delito. En las múltiples formas de explotación, mujeres, niñas, hombres y niños viven esclavizados en fábricas, talleres clandestinos, minas, maquiladoras, campos, centros nocturnos y trabajos domésticos. Seres humanos, nuestras hermanas y hermanos, están siendo tratados como objetos.

Nuestra gente está siendo sometida a la explotación tras ser víctimas del engaño. Pedimos perdón por el silencio. Pedimos valentía para no desestimar ningún esfuerzo que luche contra este flagelo. Y también pedimos por todas las personas y organizaciones que luchan en contra de estas situaciones de injusticia, para que el Dios de la vida les siga dando audacia y sabiduría.

Este año el tema es “El poder del cuidado. Mujeres, economía y trata de personas” y Papa Francisco: señaló que invita a reflexionar sobre “la condición de mujeres y niñas, sujetas a múltiples formas de explotación, incluyendo los matrimonios forzados, la esclavitud doméstica y la laboral”.

“Juntos podemos y debemos luchar para que los derechos humanos se expresen de forma específica, en el respeto a la diversidad y en el reconocimiento de la dignidad de toda persona, teniendo en cuenta de manera particular a quienes ven vulnerados sus derechos fundamentales”, sostuvo.



Alentó a las sociedades a indignarse con la violencia y a comprometerse a combatir la esclavitud y la explotación, sin miedo “a la soberbia de la violencia” y sin rendirse a “la corrupción del dinero y el poder”.

Francisco criticó que miles de mujeres y niñas “son víctimas de trata cada año” y “denuncian las dramáticas consecuencias de los modelos relacionales basados en la discriminación y la sumisión”, y lamentó que las sociedades actuales no reflejan “que las mujeres tienen la misma dignidad y los mismos derechos que los hombres”. Opinó que “doblemente pobres son las mujeres sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque muchas veces se encuentran con menos oportunidades de defender sus derechos” y subrayó que la trata “a través de la explotación doméstica y sexual, devuelve violentamente a mujeres y niñas a su supuesto rol de subordinadas a la prestación de servicios domésticos y sexuales”.

Canto de exposición:

Mi Refugio - Veronica Sanfilipo

Acto penitencial:

Por nuestra indiferencia ante el sufrimiento de quienes son víctimas de la guerra, violencia, pobreza, violaciones, explotación. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Por nuestra ceguera ante las situaciones de dolor, de trata, de vulneración de derechos, de dignidad pisoteada. **CRISTO, TEN PIEDAD.**

Por nuestros comportamientos discriminatorios e intolerantes; nuestras actitudes de condena, repulsa y humillación; nuestra cómoda complicidad, **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

El número de víctimas detectadas desciende por primera vez en 20 años. La pandemia ha limitado las oportunidades y ha desplazado la trata hacia la clandestinidad y otras formas de explotación. **SEÑOR TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

La guerra y los conflictos son terreno fértil para los tratantes, aumentan el número de víctimas de trata, dentro y fuera de las zonas. **SEÑOR TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Los niños y los hombres representan una mayor proporción de las víctimas detectadas a medida que surgen nuevas formas de explotación. **SEÑOR TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Las mujeres y la niñez sufren más violencia a manos de tratantes, en una proporción tres veces superior a la de los hombres. **SEÑOR TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Los tratantes, cada vez mejor organizados, explotan a más víctimas, con más violencia y durante más tiempo. **SEÑOR TEN PIEDAD DE NOSOTROS**

Lectura Bíblica

Parábola del buen samaritano Evangelio según san Lucas 10, 25-37

Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?»

Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás». Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo».

Palabra del Señor
Gloria a Ti, Señor Jesús

Adoración
Eucarística

Tema: La Vida no es una mercancía.

Reflexión

Papa Francisco

“Aquel samaritano, a pesar de tener sus propios planes y de dirigirse a una meta lejana, no busca excusas” para dejar de atender al desconocido herido en el camino. Así ha comenzado el Santo Padre su comentario al Ángelus en el domingo 10 de julio de 2022. Una llamada a todos los cristianos a vivir con la mirada “en la meta final, poniendo al mismo tiempo mucha atención en los pasos que hay que dar, aquí y ahora, para llegar a ella”.

La parábola del buen samaritano que hoy narraba el evangelio propio del XV domingo del tiempo ordinario ha dado pie a Francisco para recordar que uno de los apelativos de los primeros cristianos fuera “discípulos del Camino”. “En efecto” –ha afirmado el Papa– el creyente se parece mucho al samaritano: como él, está de viaje (...) Va detrás del Señor, que no es sedentario, sino que está siempre en camino: por el camino encuentra a las personas, cura a los enfermos, visita pueblos y ciudades. Así actuó el Señor, siempre en camino”.

El ejemplo de Cristo, buen samaritano es el que ha de seguir el cristiano que “Caminando sobre las huellas de Cristo, se convierte en viandante y aprende – como el samaritano – a ver y a tener compasión. Ve y siente compasión. Ante todo, ve: abre los ojos a la realidad. El Evangelio nos educa a ver: guía a cada uno de nosotros a comprender rectamente la realidad, superando día tras día ideas preconcebidas y dogmatismos” ha puntualizado el Papa.

“Ante esta parábola evangélica puede suceder que culpabilicemos o nos culpabilicemos, que señalemos con el dedo a los demás comparándolos con el sacerdote y el levita: “¡Este y aquel pasan de largo, no se detienen!”; o que nos culpabilicemos a nosotros mismos enumerando nuestras faltas de atención al prójimo”.

Dos actitudes que, aunque naturales, el Papa ha animado a superar con otro ejercicio: reconocer el error y sobre todo, pedir al Señor “que nos haga ver y tener compasión. Esta es una gracia, tenemos que pedirla al Señor”.

En este sentido, el Papa ha vuelto a señalar que hemos de mirar a los ojos a nuestro prójimo, especialmente, a los más pobres y vulnerables: “¿tú tocas la mano de la persona a la que das la moneda?” – “No, no, la dejo caer”. – ¿Y tú miras a los ojos a esa persona? – “No, no se me ocurre”. Si tú das limosna sin tocar la realidad, sin mirar a los ojos de la persona necesitada, esa limosna es para ti, no para ella. Piensa en esto: “¿Yo toco las miserias, también esas miserias que ayudo? ¿Miro a los ojos a las personas que sufren, a las personas a las que ayudo?” Os dejo este pensamiento: ver y tener compasión”

Acción de Gracias:

En este momento especial elevamos nuestros corazones a Dios en Acción de Gracias.

Gracias, Dios de la Vida, porque esta Mesa de la Eucaristía nos ha ayudado a encontrarnos con nuestros hermanos y hermanas que viven en las fronteras, has dispuesto nuestro corazón y hemos acogido a quienes esperan nuestra implicación y compromiso en la construcción del Reino.

Gracias, porque a lo largo de nuestra oración nos has ido iluminando y acompañado a través de tu Palabra para abrir los ojos y orientarnos a construir una sociedad y una Iglesia en las que podamos cumplir los sueños de Tu corazón.

Gracias, por fortalecer y orientar nuestros pies para caminar con decisión y hacer efectiva la transformación de nuestras sociedades.

Gracias, por masajear y robustecer nuestras manos para que sigan abiertas, tendidas, y unidas para construir y recrear una cultura de encuentro.

Digamos juntos: Padre nuestro...

Canto de Alabanza

ORACION FINAL:

Oración (Papa Francisco 12 de febrero de 2018) Santa Josefina Bakhita, De niña fuiste vendida como esclava y tuviste que enfrentar dificultades y sufrimientos indecibles.

Una vez liberada de tu esclavitud física, encontraste la verdadera redención en el encuentro con Cristo y su Iglesia. Santa Josefina Bakhita, ayuda a todos aquellos que están atrapados en la esclavitud. En su nombre, intercede ante el Dios de la Misericordia, de modo que las cadenas de su cautiverio puedan romperse.

Que Dios mismo pueda liberar a todos los que han sido amenazados, heridos o maltratados por la trata y el tráfico de seres humanos.

Lleva consuelo a aquellos que sobreviven a esta esclavitud y enséñales a ver a Jesús como modelo de fe y esperanza, para que puedan sanar sus propias heridas.

Te suplicamos que reces e intercedas por todos nosotros: para que no caigamos en la indiferencia, para que abramos los ojos y podamos mirar las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermana privados de su dignidad y de su libertad y escuchar su grito de ayuda.

Amén

Canto de reserva:

